

¡No Hay!

por
Juan Valladares

“Así dice EL SEÑOR, Rey de Israel,
su Redentor, EL SEÑOR de los ejércitos:
Yo soy el Primero, y Yo soy el Postrero.
Fuera de mí no hay Dios. No hay Dios
sino Yo. No hay ROCA, no conozco ninguna.
Yo soy EL SEÑOR, y ninguno más hay.
No hay Dios fuera de mí.
Yo EL SEÑOR y ninguno más que Yo,
que formo la luz y creo las tinieblas,
que hago la paz y creo la adversidad.
Yo EL SEÑOR soy el que hago todo esto.
No hay más Dios que yo;
Dios justo y Salvador; ningún otro fuera
de mí. Mirad a mí, y sed salvos,
todos los términos de la tierra,
porque yo soy Dios, y no hay más;
... a mí se doblará toda rodilla,
y jurará toda lengua.”

(Isaías 44:6, 8; 45:5-7, 21-23)

No existe mejor manera de ayudar a un amigo,
enmarañado en enseñanzas extra-bíblicas,
que indicarle humilde y pacientemente el camino bíblico;
mostrándole a AQUEL que dice:

**“YO SOY el Camino, la Verdad y la Vida;
nadie viene al Padre sino por MÍ”**

A lo largo de 4 capítulos de Isaías (43, 44, 45 y 46*), Dios revela, repite y resalta que **no hay** más dios que ÉL. El énfasis en lo que dice y reitera, se muestra por su total. ¡Son doce veces! Él es único, el Primero y el Postrero. Es decir, el Primero *es* el Postrero, y el Postrero *es* el Primero.

Lo que Sí Hay

Aun así, no faltan los que tienen pretensiones. El apóstol Pablo afirma que “hay muchos dioses”. ¿Qué dioses son esos? Pablo explica y advierte que se trata de dioses pretendidos, dioses falsos, que son nada menos que demonios. Una de las actividades demoníacas favoritas es la de procurar la adoración del ser humano... y así su ruina (Mt. 4:8-10; 1ª Co. 8:5; 10:20-21).

Está también el ‘anticristo’, “*el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios*” (2ª Tes. 2:4).

¿Y qué diremos de Satanás? “*Tú que decías en tu corazón: ‘Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono..., y seré semejante al Altísimo’*” (Is. 14:13-14). “*El ‘dios de este siglo’ cegó el entendimiento de los incrédulos*” (2ª Co. 4:4).

De modo que en el mundo espiritual, no está sólo el único y verdadero Dios, con los que le adoran, están también los muchos ‘dioses’ pretendidos que disputan esa soberanía, legitimidad, autoridad, reino y poder del único Dios. Estos últimos son capitaneados por Satanás (Ef. 6:12).

Ideas de Otra Inspiración

Entre muchas religiones y sectas que tienen otras ideas, surgen también los mormones. Sus ideas en nada cuadran con los escritos de Isaías. Son ideas producidas por la fructífera fantasía de su gran profeta, José Smith. Según él, cada buen mormón cumplidor, después de esta vida, va a ser un nuevo “dios”. Es que – para ellos - el ‘dios’ de este planeta Tierra es Adán. Por él y por Eva estamos aquí nosotros. Así, al buen mormón le asignarán un planeta para que él, igualmente, haga allí de ‘dios’. Con su esposa - fecunda hasta el máximo – ese mormón-dios tiene que llenar su planeta de gente...

¿Es que José Smith no se fijó en Isaías 43-46? Y ¿cómo se va a fijar? Sus propias ideas y supuestas visiones eran superiores... La Biblia no era de confianza para él, ni lo es para los mormones de hoy...

Y Surgen Más

Un poco después de José Smith, surge Carlos T Russell, cuyos seguidores - andando el tiempo - serían llamados testigos de Jehová (los “tj”). Ellos no tienen el mismo problema de los mormones, pero tienen otro. En realidad tienen muchos... y gordos...

Ellos, sí, se han fijado mucho en estos capítulos de Isaías; incluso derivan su nombre de “tj” de Isaías 44:8. El tremendo énfasis de Dios en estos capítulos, es que Él sea **ÚNICO**. Esto les viene muy bien a los “tj”. Creen que Dios esté precisamente contradiciendo la idea de una “trinidad” o “tri-**un**idad”...

A primera vista pueda sonar como argumento válido, ¿pero el contexto? ¿Qué encontramos allí? En Isaías 44:9-20, o sea, justo a continuación de ese vs. 8, vemos cuál es el verdadero contexto:

Dios habla en contra de la idolatría pagana, el politeísmo y la multitud de sus imágenes. Incluso ridiculiza todo aquello. Este pasaje, sí, es muy aplicable a los catolicorromanos con sus incontables imágenes de crucifijos, santos y vírgenes. Pero de ningún modo Dios se esté refiriendo a la Tri-Unidad, con la que nos encontramos en la Biblia, ya a partir de su primera página (ver Génesis 1:26).

¿Puede Juan 1:1 contradecir Isaías 43-46?

De modo que, una interpretación tan arbitraria de Isaías 44, ya les produce a los “tj” un gran problema.

Sin embargo, no puede compararse con el problema que ellos se arman en Juan 1. Al fijarnos en primer lugar en Juan 1:3, ¿a quién vemos? Vemos al **Creador de absolutamente TODO**. ¿Qué nombre recibe aquí? El mismo nombre que ya recibe en el primer versículo: “**El Verbo**”. Por inspiración divina, Juan habla del Hijo de Dios, del Cristo. Él es el ‘Logos’, es decir, el Verbo, Aquel que todo lo creó. En cada uno de los seis días de Génesis 1, **al hablar el Verbo, aquello era**.

En esta su introducción del Evangelio, Juan dice sin tapujos que el Verbo (Jesucristo), no sólo era en el principio **con** Dios. Dice además, que **¡Él es Dios!** Y, claro, ahí el “tj” se alarma: “*¡Para, para, para!*”, dice, “no puede ser, porque NO hay Trinidad. Y no habiendo Trinidad, ¿cómo Cristo va a ser Dios? Sólo ‘Jehová’, el Padre, es Dios, no lo dice Isaías 43-46?”

Estos cuatro capítulos, Isaías 43-46, si bien usan la palabra ‘padre’ dos veces, **no** la usan para Dios. Lo que Dios dice, una y otra vez, es que **NO** hay más Dios YHWH que Él; **no hay otro**. Es decir, **no hay** otro Creador, Sustentador y Redentor. (YHWH se pronuncia: ‘Yahweh’, aunque en algunas versiones - de forma equivocada - se haya rendido como ‘Jehová’).

¿Quién es Cristo? El Antº Testamento dice que es YHWH

Quien quiere ver en el Antiguo Testamento las veces que el nombre de ‘YHWH’ sea aplicado, **no sólo al Padre, sino al Hijo** - al Mesías prometido - sólo tiene que buscar aquellos versículos que le mencionan a YHWH como **Salvador**, como **Pastor**, como **Rey**, etc. En muchos de ellos es obviamente a Cristo - al Mesías - a quien se identifica como YHWH. Así, pues, debe constar al buen lector, que no sólo el Padre es YHWH, también el Hijo es YHWH.

Un ejemplo muy notable se da en Isaías 6, cuando el profeta ve al Rey YHWH en gloria. Es un encuentro que mucho más tarde es comentado por el apóstol Juan, quien por inspiración declara que Isaías, en aquella ocasión, **vio a Jesús** (Jn. 12:41).

Compárese también el Salmo 24, donde el REY está por entrar a Jerusalén para reinar. Nada menos que cinco veces se le indentifica al Rey como YHWH.

En otro ejemplo más, en Zacarías 12, YHWH dice: “**mirarán a mí**, a quien traspasaron...” Y en 14:5, hablando del regreso de Cristo, dice: “YHWH mi Dios”. Luego, en Hebreos 1, ¿de QUIEN habla el autor continuamente? Vemos que está hablando del **Hijo de Dios**, dando pruebas del Antº Testamento de que el Hijo de Dios NO es ángel. Afirma en vss. 10-12, cuando cita del Salmo 102, ¡que el **Hijo de Dios** es el mismo YHWH, el Eterno Creador!

Inspiración, Sí; Inserción, No

Entonces, volviendo a Juan 1:1 - donde la inspiración divina le movió a Juan a escribir que el Verbo no sólo era *con* Dios en el principio, sino que el Verbo ERA Dios – ahí los autores de La Atalaya en Nueva York, se atrevieron a alterar el texto. Su razonamiento era este: “Si lo dejamos como lo presentó Juan en griego, tenemos el problema que ambos el Padre y el Hijo sean vistos como Dios. Esto no puede ser; el Padre es Dios, ¿pero el Hijo? Lo que podemos hacer es insertar un artículo más. Pongámoslo así, ‘la Palabra era **un** dios’, y, por supuesto, con minúscula. Entonces, lo que tenemos son dos dioses, uno grande y otro pequeño, lo cual tampoco es conveniente, pero, como Pablo en 1ª Corintios dice que hay ‘muchos dioses’, pues ale, ¡pongámoslo así!”

Luego, para justificar esta inserción de “un”, los redactores de la versión en cuestión - la que llaman “Traducción del Nuevo Mundo”, la TNM - alegan que Juan no usa allí ningún artículo en el griego, pues, esto hace, dicen, que en español habrá que *insertar* un artículo, el indefinido, que es “**un**”, para que la frase resulte así: “era *un* dios”. Esta **no es** gramática correcta, y hace que la TNM contradiga llanamente lo que, con tantísimo énfasis, proclama Isaías 43-46. O sea, según la TNM - la versión “tj” - el apóstol Juan proclama que, sí, que al lado de YHWH, **hay otro dios**: un pequeño ‘dios creado’...

Quien Siembra Segará

YHWH mismo declara, en Isaías, y doce veces seguidas, que **NO HAY** otro dios, pero la TNM de los “tj” sabe mejor. Declara que **SÍ HAY** otro dios. Pero resulta que este “otro dios” - el ‘dios más pequeño’, es decir Jesucristo - es Aquel que la Biblia declara ser el Creador, el Sustentador y el Redentor.

La versión TNM ha sido retraducida a muchos idiomas, y millones de ejemplares son repartidos por el mundo entero. ¿A qué peligro pavoroso no se exponen los “tj” como los sembradores de esta ‘semilla’? Niegan a Cristo en su deidad, nada menos, aunque el apóstol Pablo afirme que en Cristo “¡habita corporalmente **toda la plenitud de la deidad!**” (Col. 2:9).

Atrévete a echar mano de las Escrituras de Dios, y para colmo con la idea de arrebatarle al Hijo de Dios su plenitud - para hacer de Él una mera criatura - y atente a las horrendas consecuencias:

“**Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas** que están escritas en este libro. Y **si alguno quitare** de las palabras del libro de esta profecía, **Dios quitará su parte** del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.” (Ap. 22:18).

“**No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará**” (Gál. 6:7).

La Inconsistencia

Con que, nos hemos enterado que en el griego de Juan 1:1, la palabra para “Dios” ocurre dos veces, y que en esa segunda vez, Juan NO escribe el artículo acostumbrado. Luego, a continuación, descubrimos que, en tal caso, siempre según la TNM, se debe traducir al español, **no** como “Dios”, sino como “**un dios**”. Siguiendo con nuestra pesquisa, echemos ahora una mirada al resto del capítulo... Debemos examinar cómo se aplica esa regla en otros versículos que, en griego, carezcan igualmente de artículo para “Dios”.

En los vss. **6, 12 y 18**, Juan *tampoco* escribe artículo delante de la palabra “Dios”! ¿Sigue ahora la TNM aplicando la regla que inventaron sus traductores para el vs. 1? Si lo hicieran, ¿qué resultaría?

Su TNM tendría que decir,

en el 6: “Hubo un hombre enviado por **un** dios...”;

en el 12: “les dio potestad de ser hechos hijos de **un** dios”;

y en el 18: “a **un** dios nadie le vio jamás”.

Por supuesto, sería el colmo de absurdo, así que, optaron por traducirlos correctamente, *sin* “un” y *con* mayúscula, tal como están en las demás biblias...

Pero, en cuanto al vs. 1 - donde la TNM tiene “un dios” -, ahí la ‘organización’ mantiene el tremendo error.

¡Bienaventurados los Perseguidos!

Si un “tj” admitiera que Juan 1:1 enseñe que tanto el Padre como el Hijo sean Dios, **el único Dios YHWH** (junto con el Espíritu Santo – Jn. 14:26; 15:26; 16:7-15), ese “tj” tiene asegurada la expulsión de la ‘Sociedad Watchtower’. La gran mayoría, tristemente, escogen antes negar a Cristo, como Dios, para no negar lo decretado por el ‘Cuerpo Gobernante’ de Nueva York, al que llaman “esclavo fiel y discreto”.

Curiosamente, el traductor principal de los “tj”, Ramón Franz, siendo miembro del ‘Cuerpo Gobernante’ - y sobrino del ‘presidente Freddy Franz’ – este, **sí**, se echó atrás. ¿Resultado?

Cuando los colegas sospechaban algo y le sometieron a un interrogatorio de lo que llaman el “Comité Judicial”, Ramón se dejó guiar por su conciencia y reconoció que el pasaje de Juan 1:1, y otros tantos, ¡NO habían sido traducidos correctamente! No tardó Ramón Franz en encontrarse en la calle, él y la esposa...

Reflejos de Pluralidad

Lo importante para el estudiante serio de la Palabra de Dios es entender que los cuatro capítulos de Isaías 43-46 son, precisamente, la roca sobre la cual Juan 1:1 descansa. ¡Hay un solo Dios Creador y Redentor! Lo cual no excluye, de ninguna manera, que haya más de una persona (Gn. 1:26).

Cuando, más adelante, Jesús - la ‘segunda persona’ - es bautizado por Juan el Bautista, desciende, visiblemente, la ‘tercera persona’, en forma de paloma, y suena desde el cielo la voz de la ‘primera persona’. YHWH es quien actúa; es decir, en ‘tres personas’ y en perfecto unísono (Mt. 3:16-17).

Cuando en Mateo 28, el resucitado Señor se despide de los suyos, les manda a hacer discípulos en todo el mundo, y, una vez hechos, que los bauticen y los sigan enseñando. Y ¿en qué nombre tienen que ser bautizados los nuevos convertidos? “¡En **el nombre** del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!” **No** en ‘los nombres’...

La ‘Tzur’

Terminemos esta sencilla exposición con un ejemplo más de la incomparable importancia de CRISTO, el “**Fundamento**”. Quien carece de la “Roca” como fundamento, su casa, es decir, su ‘vida’, su ‘obra’, su ‘creencia’, su ‘religión’, su ‘interpretación bíblica’, su ‘esperanza’ - cualquier cosa – **cuando falte la Roca**, como Fundamento único, sólido, y duradero para la eternidad, para esa persona, esa misma Roca, al ser rechazada como ‘fundamento’, se le torna:

“**Roca de Tropiezo**” (Ro. 9:33 y 1ª Pe. 2:8).

Dios declara, en aquel versículo favorito de Isaías 44:8, que “No hay Dios sino yo. **No hay Roca; no conozco ninguna**”. “**Roca**” aquí es traducción de la palabra hebrea “**Tzur**”. En este versículo, los traductores - según la versión que sea - emplean a veces otras palabras españolas para “**Tzur**”, como “Fuerte”, o “Refugio”, pero lo más literal es “**Roca**”. Así, ya sólo en el “Cántico de Moisés” (Dt. 32), Dios es llamado “**Tzur**” (Roca) cinco veces.

Los salmos confirman con frecuencia que no hay otra “**Tzur**”, sólo YHWH.

Dos ejemplos: “Él solamente es mi **Roca** y mi **Salvación**”. El original en hebreo dice literalmente: “**mi Roca y mi Jesús**”, lo que ocurre 2x en el mismo salmo - 62:2&6. “Se acordaban de que Dios era su **Roca**, y el Dios Altísimo su Redentor” (78:35).

La ‘Petra’

Llegamos al Nuevo Testamento, escrito en griego, y tenemos que fijarnos en “**petra**”, que es la palabra usada, no para “piedra”, sino para “roca” o “peña”, equivalente de “**tzur**”. Ya vimos que YHWH declara no conocer **ninguna** “**tzur**” (ninguna ‘petra’) fuera de sí mismo. Sin embargo, son **ocho veces** que **petra** es empleada para **Jesucristo-y-su-Palabra**. (‘Ocho’ es número significativo, ya que en las Escrituras es indicativo de la “Resurrección de Cristo”.*)

En Mateo 16 específicamente, Jesús Mismo nos indica que ‘su Ekklesia’ es edificada sobre la “**Petra**”, la “**Roca**”, es decir, sobre Él Mismo. En 1ª Corintios 10:4, cuando Pablo escribe sobre las experiencias del pueblo Israel en el Antiguo Testamento, menciona dos veces la “**Petra**” del desierto, la “**Tzur**”. ¿Y qué dice acerca de la **petra**? ¡Dice que la ‘**petra**’ era **Cristo**!

Como siempre, el Nuevo Testamento concuerda perfectamente con el Antiguo. YHWH dice que **Él es “la Roca”** y que “**no conoce ninguna otra**”. En otras palabras, tal como “el Verbo de Dios” es Dios, así “la Roca de Dios” es Dios. Siendo Cristo - el Mesías - la única “**Roca**”, forzosamente ha de ser, no ‘otro dios’, sino el mismo. ¡Su propio testimonio declara: **no conozco ninguna otra ‘roca’**!

Rodillas y Lenguas

No es por nada que en Filipenses 2, el apóstol Pablo cite el versículo de Isaías 45:23, donde Dios dice: “Por mí mismo hice juramento...: **¡Qué a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua!**”

El apóstol Pablo no era “tj”, y sabiendo de *quien* se trataba, dice acerca de Cristo: “**Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y LE DIO UN NOMBRE QUE ES SOBRE TODO NOMBRE, PARA QUE EN EL NOMBRE DE JESÚS SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y TODA LENGUA CONFIESE QUE JESUCRISTO ES EL SEÑOR, para gloria de Dios Padre.**”

Citando de Isaías 45, Pablo involucra a todos - de cada generación - en una adoración universal dirigida al Hijo de Dios! ¿Adoración a “un dios”? Cada rodilla se doblará, y cada lengua confesará “**QUE JESUCRISTO ES EL SEÑOR**”.

Adoración Universal para el Cordero de Dios

En Apocalipsis 5 es el apóstol Juan quien nos describe el panorama glorioso que se le abre, cuando el Cordero de Dios - “en medio del trono” - recibe la gratitud, la admiración y la alabanza de los seres celestiales y, en especial, de todos aquellos que son redimidos con la sangre del Cordero. El número de “24 ancianos” corresponde con los “24 sacerdotes” en 1º Crónicas 24, que representaban delante de Dios al pueblo entero de Israel. En otras palabras, en los “24 ancianos”, **cada redimido** de cualquier época está representado.

Leyendo la Palabra, con esa actitud de profunda reverencia, la misma que caracterizaba a los postrados delante del Cordero-como-inmolado, nosotros también llegaremos a captar por fe lo que ellos captaron:

¡el Verbo de Dios es Dios!,

¡el Rey de Dios es Dios!,

¡la Roca de Dios es Dios!, y así

¡el Cordero de Dios es Dios! ¡¡Alabanzas demos al Cordero!!

“Y miré, y vi que *en medio del trono* y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie **un Cordero como inmolado**, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos **se postraron delante del Cordero**; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: ‘Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra’.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: ‘**El Cordero que fue inmolado es digno** de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza’. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir:

‘Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos’. Los cuatro seres vivientes decían: ‘Amén’; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.’”

Juan comenzó ya en su primer capítulo a escribir sobre el Cordero de Dios (Juan 1). El total de capítulos escritos por este apóstol es 50, y en el último (Ap. 22), ¡todavía está hablando del Cordero!

El mismo Cordero le dice a Juan, ahí en Apocalipsis 22:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, EL PRIMERO y EL ÚLTIMO. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.”

¡Qué privilegio para nosotros en el día de hoy, tener ya nuestras “ropas” “lavadas” en la preciosa sangre del Cordero (1ª Jn. 1:7), para tener derecho al “árbol de la vida”, y “para entrar por las puertas de la ciudad”! Allí estaremos cara a cara con Él.

Acuérdate que es precisamente YHWH, el Cordero de Dios, quien como **Rey de reyes**, franquea esas puertas de la ciudad (S. 24). Le siguen los ‘millones de millones’ de sus redimidos.

Oímos a Pablo, oímos a Juan, oigamos ahora a Tomás.

¿Qué creyente en Cristo no se acuerda del encuentro maravilloso que tuvo el apóstol Tomás con su Redentor, no todavía en ese más allá, sino aquí en la tierra y en el tiempo?

Al morir su amado Salvador, a Tomás le agarró una profunda crisis; una depresión tan grande que le impedía dar crédito al testimonio de la resurrección de Cristo que le daban sus compañeros. Pero, justo al haber pasado la primera semana, cuando Tomás está presente con los demás y Jesús aparece en medio de ellos, Jesús se dirige a él, le dice que le mire bien, que le toque, y... que crea.

¿Cómo reacciona Tomás? Él que no era capaz de creer, ahora ¡ **Cree y adora al Resucitado!** Le dice: “¡ **Señor mío y Dios mío!**” La verdadera fe SIEMPRE es acompañada de verdadera adoración.

Jesús luego declara que son “bienaventurados” los que crean en Él - aunque no vean lo que vio Tomás -, es decir, teniendo una fe que es así de sincera, al entregar su corazón y su vida ¡**a su Señor y a su Dios!** (Juan 20:28-29).

Por la gracia de Dios, declaramos con Dios mismo y con sus profetas, que

¡NO HAY OTRO! No conocemos ninguno.

Nota 1ª:

Los nueve versículos, que doce veces proclaman el dicho de Dios que ‘**No Hay**’, son los siguientes, encontrados en estos cuatro capítulos de Isaías:

43:11; 44:6, 8 (2x); 45:6 (2x), 14, 18, 21 (2x), 22; 46:9.

Nota 2ª:

¿Por qué conectar el nº ‘**8**’ con la **Resurrección de Cristo**?

Jesús murió y fue sepultado en el 6º día de la semana, permaneció sepultado en el 7º, pero **resucitó** al amanecer el ‘**8**’.

En la Biblia, aparte de Jesús Mismo, hay un total de **8** individuos que, después de muerte, vuelven a la vida.

Si ‘666’ es “número de hombre”, según Apocalipsis 13 (siendo además la suma exacta de los valores de las letras latinas del título que el Papa lleva en su tiara: “VICARIUS FILII DEI”),

¿qué resultado da la suma de los valores de las letras griegas de la palabra ‘**Jesús**’?

Su resultado es un total de **888**.